

a madame y con un
abogado.

En los días en que él estuvo en la cárcel vino
varias veces por la Lechería uno de los policía
que se lo llevaron, un tal Pato un canalla pues
no se merece otro nombre me decía (ahora ven
go de verlo y de meterle los dedos le dije anda
hereje que eres un hereje ^{empuñando} ~~fiel~~ ^{trías} que co
mo el no te salve no te salva nadie)
y estas otras palabras no menos crueles (he vis
to la foto de su marido que por cierto no
se parece en absoluto a su hijo) todas esto
cargado de veneno, yo supongo que este sin
vergüenza se figuró que había pescado un
«pez gordo» y que prestaría un gran servicio
a su causa por lo que ganaría un ascenso
y quería hacerle confesar lo que a él le con
venía, para esto no reparaba en medios y qui
sas emplearía la amenaza de aplicarle ese
método llamado la «droga de la verdad»